

BIBLIOTECA AMERICANA

Por Ernesto MEJIA SANCHEZ

EL INSTITUTO Internacional de Literatura Iberoamericana se fundó en 1938; sus miembros, especialistas, aficionados, dispersos en las 3 Américas, profesan la materia de su instituto, publican la *Revista Iberoamericana*, se reúnen cada dos años en congreso, editan una Biblioteca de Clásicos de América, una Colección Literaria y las Memorias de sus reuniones. Todo eso inaccesible o casi inaccesible al iberoamericano; éste, psicológica y bancariamente es incapaz, entre otras razones por negligencia, de situar a la "única persona encargada de la circulación y la distribución de las publicaciones del Instituto", residente en los Estados Unidos, las cuotas necesarias. Es posible que el Octavo Congreso reunido en Puerto Rico, bajo los auspicios de la Universidad y del Estado Libre Asociado de la isla, del 29 al 31 de agosto de 1957, conciba un modo de difusión más favorable; así parece pronosticarlo el encuentro inesperado en las librerías, de la última memoria, a precio también inesperado.

LA CULTURA Y LA LITERATURA IBEROAMERICANAS (*Memoria del Séptimo Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*, Berkeley, California, 1955). México, Ediciones De Andrea, 1957, 236 pp. + ind.

El título fue tema central del congreso reunido en Berkeley, Calif., los días 29, 30 y 31 de agosto de 1955, y su contenido es el texto de los trabajos leídos entonces; se han ordenado cronológicamente, "según la fecha del aspecto del problema" tratado en ellos, dice Luis Monguió, autor de la *Advertencia preliminar*, pp. 7-8, y presidente de la Comisión de Trabajos. El volumen lleva como prólogo una meditación general sobre *El tema de la cultura*, pp. 9-19, de Arturo Torres Ríosco, presidente del Instituto y del Séptimo Congreso. Las páginas de Torres Ríosco, aunque referidas a la cultura en la América hispánica, plantean el problema de la libertad en todo el mundo moderno: "Una vez perdida la libertad, el artista o el pensador ya no tienen razón de ser" y "el profesor que transige se convierte en un ser lastimoso".

La sección hispanoamericana reúne dieciséis trabajos y la brasileña cuatro. Es de notarse que seis de la primera se refieren en especial al modernismo o a sus grandes figuras, y que sólo tres escritores contemporáneos merecieron la atención de los especialistas en las literaturas de lengua española y brasileña: Mario Monteforte Toledo, Marques Rebêlo y Manuel Bandeira.

El orden cronológico de la sección hispanoamericana nos presenta en primer término *El espíritu sentencioso de Martín Fierro*, pp. 21-32, según el espíritu de María de Villarino; sea nuestro único comentario la desaprobación que daría Jorge Luis Borges a su cita de Calixto Oyuela, mutilada y extraída de *El "Martín Fierro"* (Buenos Aires, Editorial Columba, 1953, p. 71), impreso que, además, la autora considera s. f. v sin paginación. Enrique Anderson Imbert nos muestra *La originalidad del "Tabaré"*, pp. 33-55, reconociendo que "el tema no tiene importancia" y que "sólo comprendiendo su firme concepción católica de la vida

puede apreciarse el valor de *Tabaré*". *Tres nombres en Varona* [Renan, Shakespeare y Nietzsche], pp. 57-59, por José Ferrer Canales. Kurt L. Levy ejemplifica la *Reuelta y tradición: dos valores del mosaico cultural iberoamericano*, pp. 69-79, con la figura de Juan de Dios Uribe, el Indio Uribe colombiano.

Los seis estudios dedicados al período modernista vienen a continuación: *El México de Gutiérrez Nájera*, pp. 81-88, de Julio Jiménez Rueda, sugerente evocación que viene a completar la de Alfredo Maillefert, al frente de los *Cuentos, crónicas y ensayos*, de Gutiérrez Nájera (México, 1940, pp. IX-XXVII). *El arte literario en la poesía de Díaz Mirón*, pp.

COLECCION STUDIUM — 16

LA CULTURA

Y

LA LITERATURA

IBEROAMERICANAS



1957

UNIVERSITY OF CALIFORNIA PRESS
Berkeley and Los Angeles.

EDICIONES DE ANDREA
México, D. F.

89-105, de Francisco Monterde, se publicó, bajo el título de *La estética de Díaz Mirón, en su poesía*, en su *Salvador Díaz Mirón. Documentos. Estética* (México, Ediciones Filosofía y Letras, 1956, pp. 37-80). La única posible rectificación, la fecha de *Al chorro del estanque*..., ya fue hecha por el propio autor en su *Díaz Mirón. El hombre. La obra* (México, Ediciones De Andrea, 1956, p. 88), como se dijo en nuestra anterior Biblioteca. Bernardo Gicovate, en *El signo de la cultura en la poesía hispanoamericana*, pp. 117-122, al proponer el elemento cultural como definitorio de "lo esencial de nuestra tradición poética", cita a Heredia, Bello, Alfonso Reyes, para concluir así: "El significado del modernismo entonces es, más que nada, la vuelta a nuestra tradición de cultura". George D. Schade estudia *La mitología clásica en la poesía modernista hispanoamericana*, pp. 123-129. Edmundo García-Girón considera *El modernismo como evasión cultural*, pp. 131-137. Y Donald F. Fogelquist insiste en *El carácter hispánico del modernismo*, pp. 139-145. (Esta lista no es simplemente enumerativa: los tiempos verbales, a su modo, valorizan los últimos trabajos).

Max Henríquez Ureña (Urená en la firma; Urena en el índice) ofrece un panorama sintético de las *Influencias francesas en la novela de la América hispánica*, pp. 107-116, desde las traducciones de Jacobo de Villaurrutia (1792) y de fray Servando (1801) hasta *La sangre hambrienta* (1950), de Enrique Labrador Ruiz. Animada relación de las letras brasileñas nos da Erico Veríssimo en su ensayo *O novo descobrimento do Brasil*, pp. 213-236. Henríquez Ureña (Max) y Veríssimo son los que cubren mayor espacio de tiempo histórico.

El resto de los trabajos son monografías sobre autores relacionados con el tema de la cultura o la vida: David Bary, con informaciones de primera mano, escribe sobre *Vicente Huidobro, agente viajero de la poesía*, pp. 147-153; Hugo Rodríguez Alcalá, en *Sentido y alcance de las comparaciones en "Don Segundo Sombra"*, pp. 155-163, ve a Güiraldes utilizando los elementos de la pampa para enriquecer la realidad; Alfredo Roggiano estudia *La idea de cultura en Baldomero Sanín Cano*, pp. 164-173, partiendo de los propios textos del maestro desaparecido, y llega a la conclusión de que fue "un espiritualista con ribetes neokantianos, un tanto seducido por Nietzsche, sin duda, pero más cerca de la escuela inglesa de Bradley y Royce"; Augusto Tamayo Vargas puntualiza las relaciones entre *Mariátegui y la cultura peruana*, pp. 175-182; Gustavo Correa hace un detenido estudio de *La novela indianista de Mario Monteforte Toledo y el problema de una cultura integral en Guatemala*, pp. 183-195, lo más serio que se ha escrito sobre el novelista guatemalteco; Jack H. Parker en *Manuel Antônio de Almeida, Balzac brasileiro*, pp. 197-203, compara las *Memórias de um sargento de milícias* con pasajes de *Eugénie Grandet* (1834) y *Père Goriot* (1934 y 1835); Leo Kirschenbaum se ocupa detalladamente de *Marques Rebêlo e a vida carioca*, pp. 205-215, y Gerald M. Moser traza la imagen de *O Brasil do poeta Manuel Bandeira*, pp. 217-229, con abundantes transcripciones y referencias bibliográficas.

No es posible en breves líneas describir y menos valorar acertadamente los trabajos de apretado volumen que constituye esta memoria; estamos de acuerdo con Luis Monguió al afirmar que

hay en este libro trabajos, que en las mismas premisas o en las conclusiones, parecen divergir de otros aquí también impresos; todos ellos, sin embargo, asedian igualmente con inteligencia y con amor una cultura que por su complejidad de origen y de desarrollo admite en su estudio diversas hipótesis de trabajo y diversos caminos de entrada. Más investigaciones, más descripciones, más interpretaciones, más evaluaciones como éstas son precisamente la vía que nos ha de llevar paso a paso al corazón de la historia de la cultura literaria iberoamericana.

Una observación, que por cierto no invalida el mérito de estas investigaciones, es la referente a la calidad del español en que están redactadas. Es visible el decoro lingüístico de los profesores de la América hispánica que viven en ella y el esfuerzo de los norteamericanos que escriben en una lengua que no es la suya; no así el de los *latinos* que viven en los Estados Unidos, quizá pensando en inglés: *propensidad* "propensity" por *propensión* (García-Girón), o han olvidado que los apellidos ya no se pluralizan: "los Martí y los Daríos" (Gicovate), por ejemplo.